



Agustinos

PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

Crónica del viaje a Iquitos (Perú)

Desde ONG Cebú teníamos pendiente desde el pasado año realizar un viaje de seguimiento de la evolución del proyecto financiado en Nauta: la construcción del centro de Educación Primaria del Colegio Nuestra Señora de Loreto.

Como en este caso, estábamos ante la finalización del mismo, entendimos que era conveniente contar con una memoria fotográfica para entregar adicionalmente a la justificación de las subvenciones recibidas a nuestros financiadores: Ayuntamiento de Valladolid, Diputación de Valladolid y Junta de Castilla y León.

Por tanto, además de viajar yo, como responsable de la ONG planteamos el viaje del fotógrafo que tiene agustinos en Valladolid y de un ayudante. En ese momento entendimos conveniente invitar a Marga como miembro del Secretariado de Misiones Justicia y Paz de la Provincia para que conociese de primera mano la labor que desde 1901 hacen los agustinos en la Amazonia Peruana.



Siempre que se viaja a Iquitos se coordina con el socio local, en este caso el Vicariato Apostólico de Iquitos y también con los Agustinos de Iquitos que suelen ser quienes nos alojan. Al ser partícipes de nuestros planes, plantearon con buen criterio aprovechar el viaje para visitar los centros del vicariato: Parroquias, Colegios, Albergues,



Agustinos

PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

Casas de Acogida... todos aquellos centros del Vicariato Apostólico, muchos creados y construidos por los propios agustinos y otros muchos directamente por el Vicariato Apostólico.

Adicionalmente a la visita del colegio en Nauta, visitamos 24 parroquias, 4 colegios parroquiales, 7 albergues de acogida de personas mayores, drogodependientes, alcohólicos, mujeres y niñas en 3 enclaves diferentes: Castilla, Nauta e Iquitos, donde pudimos comprobar la labor pastoral del vicariato en favor de los más necesitados, en la promoción de la educación como método de promoción social y en el campo de la asistencia social a los colectivos más desfavorecidos además de la labor de las parroquias y de los centros del Vicariato, fundamentalmente Cáritas, Oficina de Derechos Humanos y Centro de Escucha.

Tuvimos atención especial a las Parroquias Agustinas y al Colegio San Agustín de Iquitos, el centro que inició la labor educativa de Agustinos en 1903 pero la mirada quiso ser más amplia, hacia esa labor vista desde el punto de vista para el que los agustinos fueron destinados a aquellas tierras: iniciar la labor de la iglesia.

Seguramente la experiencia de cada uno sea muy distinta y con seguridad la percepción que cada uno tengamos de la realidad (más compleja de lo que la simple observación puede deparar) es muy distinta. Más allá de esas visiones lo esencial del viaje era poner en valor la labor de tantos misioneros agustinos que en estos más de 120 años han dejado lo mejor de si mismos en la labor de construcción de la iglesia amazónica. El resultado de esa labor, la evangelización del pueblo, así como el papel mediador que se ha ganado la Iglesia en aquellas tierras son aspectos sumamente destacables en estos años.

Y ciertamente esto se debe a una Iglesia cercana a su pueblo y eminentemente sinodal desde su inicio. Mientras en Europa vivimos este proceso impulsado por el Papa Francisco en un ambiente en el que podríamos pensar que la falta de vocaciones obliga a pasar de una estructura clericalizada a una estructura laical, en Iquitos podemos decir que esa participación y cuidado del laico fue algo que los primeros agustinos ya tenían claro hace más de 100 años.



Agustinos

PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

Sólo así se explica la fecundidad de la labor pastoral agustiniana, los valores y la espiritualidad agustiniana: la fraternidad y la comunidad llevados a la cercanía con la sociedad en la que se encuentran, entender que estamos ante una cultura diferente a la occidental y que anunciar el mensaje de salvación de Cristo en la Amazonia implica acercarlo a la población, ser partícipe de sus anhelos y necesidades y también buscar soluciones a las realidades sociales que se han ido dando a lo largo del tiempo son los hitos fundamentales en esta labor histórica.

Hoy en día, corresponde a los propios loretanos ser partícipes activos en el desarrollo de su Iglesia, de un lado por sus sacerdotes, pero también por la actividad del laicado que ocupa puestos de responsabilidad dentro de la iglesia desde hace años. Los responsables y coordinadores de colegios, así como de organismos tan esenciales como la Oficina de Derechos Humanos o el Centro de Escucha son laicos.

Evidentemente, en el plano personal son muchas las impresiones y situaciones que sorprenden en nuestra visita: unas relacionadas con cuestiones muy diferentes a nuestra cultura y países de origen como puede ser el tráfico, las costumbres, la situación de desprotección por parte de las autoridades. Y otras relacionadas por cuestiones que podemos ver también reflejadas en nuestra sociedad y que ayudan a conectar la labor universal de la Iglesia, de atención a las situaciones sociales que se dan en el mundo.

Esa labor universal es la que nos ha de proporcionar herramientas para ser capaces de comprender el mundo complejo y diverso en el que vivimos y en el que no podemos limitar a la reducida visión que nos puede ofrecer la situación de nuestro país de origen. Para nosotros ha sido un privilegio poder acercarnos a una realidad diferente y compartir estos días con su gente.

José Carmona